

# El ajedrez y el caballero. Una exposición con vida propia

MIQUEL SABATÉ I NAVARRO

Aunque el tema que nos ocupa son las exposiciones temporales, no podemos analizar los aspectos referentes a la producción de este tipo de exposiciones sin hacer mención a cual es la razón esencial de la existencia de los Museos, proponiendo a la vez, una estrategia viable que permita el buen funcionamiento de los mismos. Una buena planificación es fundamental para generar una dinámica de trabajo que permita la realización de exposiciones con posibilidades de éxito. Pero también es verdad, que los gestores de los Museos han tener claros varios conceptos relacionados con la misión de las instituciones que tutelan.

En este caso, las afirmaciones que se hacen en esta comunicación, hay que enmarcarlas en el contexto del Museu de Lleida: Diocesà i Comarcal, un Museo que nació en diciembre de 1997 de un consorcio formado por todas las administraciones catalanas, aún está en plena fase de gestación<sup>1</sup>.

Con la finalidad de justificar las aportaciones teóricas que propongo en la primera parte de la comunicación, en la segunda explicaré el proceso que siguió una de las exposiciones que más aceptación ha registrado en el Museu de Lleida: Diocesà i Comarcal, quien me designó, para comisariarla. La exposición "Els escacs i el cavaller", "El ajedrez y el caballero" en castellano, una propuesta con aspiraciones modestas, pretendía dar a conocer a varios barrios de la ciudad uno de los tesoros mas preciados de nuestras colecciones el *Ajedrez islámico de cristal de roca de Àger* (La Noguera-Lleida).

## Museo

El ajedrez y el caballero. Una exposición con vida propia

### I. EL MUSEO COMO UN INSTRUMENTO AL SERVICIO DE LA COMUNIDAD

Partiendo de esta premisa no podemos obviar que la historia reciente de los Museos diverge totalmente dependiendo de la geografía en la cual tienen su génesis. Los Museos no viven al margen de las sociedades que los acogen, y, en la mayoría de casos, la ideología de los patrones del Museo se ve claramente reflejada en su manera de gestionar sus colecciones y de priorizar unos departamentos en detrimento de otros; basando su trabajo en organigramas totalmente jerarquizados y obsoletos para los tiempos que corren: *El Museo tiene como obligación justificar su existencia como un agente del cambio convirtiéndose en un medio efectivo de progreso intelectual.* (Ruyra de Andrade, 2000, p. 113.)

La contribución fundamental del Museo hacia el público que lo visita consiste en ofrecer, por una parte, la posibilidad de mantener viva la memoria y la identidad de la sociedad que lo acoge y, por otra, sencillamente, la aventura de aprender. Esta aventura se encuentra relacionada con la posibilidad del descubrimiento, de la comprensión de fenómenos tan diversos como

fantásticos. Para que esta misión se pueda llevar a cabo correctamente el Museo puede establecer dos líneas de trabajo basadas en los conceptos antes mencionados:

– **Memoria e identidad:** en este primer concepto englobamos las funciones de adquisición, investigación, restauración y conservación de las colecciones; en resumen, las funciones más tradicionales y, por qué no decirlo, las más ortodoxas de la Museología. Los medios utilizados para llevarlas a término son las colecciones, la promoción de estudios científicos diversos, la habilitación de espacios, técnicos y medios adecuados. El beneficiario no es otro que la sociedad en general, accedan o no a visitar el Museo.

– **La aventura de aprender:** en este segundo concepto incluimos la interpretación de exposiciones, la educación, la difusión y la comunicación. Los medios utilizados son múltiples: exposiciones permanentes y temporales, conferencias, talleres, materiales didácticos, visitas guiadas, programación de diversa índole en las instalaciones del Museo, etc.

El beneficiario en este caso es el público del Museo:



Fuente: Elaboración propia.

## 2. LA AVENTURA DE APRENDER

El Museo justifica su existencia por el público que lo visita y no sólo por las colecciones que reúne, conserva, estudia y expone. En este sentido, la tendencia por la que abogo y en la que confié para abordar la exposición el "Ajedrez y el caballero", confiere valor al objeto en la medida que participa en el aprendizaje parcial o global del visitante. El Museo tiene que buscar un equilibrio que permita tanto enriquecer a su público como a sus colecciones. El objeto se considera un medio para comprender o apreciar mejor un acontecimiento, una técnica, un concepto, una etapa de la civilización o los intercambios culturales y religiosos. El objeto deviene un documento, al mismo nivel que un tratado o un inventario. En conclusión, el visitante, a través de la mediación del objeto, accede a otro nivel de conocimiento.

El Museo tiene que focalizar su atención y sus recursos en la satisfacción de sus visitantes, teniendo en cuenta la diversidad de públicos potenciales que pueden acceder a nuestros recintos. Los técnicos de los Museos han de facilitar actividades y escenarios adaptados a diferentes segmentos de visitantes con la finalidad de procurar el máximo disfrute a cualquiera de las clientelas. En este sentido, las exposiciones temporales son un instrumento inmejorable para poner a prueba todas las potencialidades del Museo, y, cómo no, para demostrar que cumple con la misión para la que ha sido concebido.

### Una propuesta para la creación y gestión de las exposiciones temporales

Las exposiciones temporales se han convertido en la ventana a través de la cual los visi-

tantes pueden comprobar el estado de salud del Museo, su vitalidad, su capacidad de generar continuamente un interés que permita fidelizar un público que no debe convertirse en mero consumidor cultural, sino que, además, ha de sentirse partícipe de una institución que, ya sea pública o privada, nace con voluntad de servicio público.

Dada la importancia que tienen en el día a día del Museo, el proceso de creación y gestión de las exposiciones temporales tiene que basarse en el principio de trabajo en equipo. Cada exposición está organizada por un equipo en el que han de tener voz todos los departamentos del Museo. Expertos de todas las áreas, y en algún caso exterior, están también invitados a participar en este proceso a medida que evoluciona la preparación de la exposición. El equipo principal está constituido especialmente por un comisario, un conservador, un diseñador de la exposición, un coordinador técnico y un técnico del área de educación y difusión encargado de la interpretación. Según el tipo de exposición se unirán al equipo principal otros expertos.

Aquí están brevemente descritas las funciones de cada miembro del equipo:

**Comisario:** responsable de la investigación, de la selección de los objetos, del contenido de la exposición, de los textos de la exposición así como de la redacción del proyecto. En este caso puede ser una persona externa o ser un miembro del equipo del propio Museo.

**Coordinador técnico:** responsable de definir las exigencias del proyecto y el presupuesto apropiados. También ha de controlar las etapas

## Museo

El ajedrez y el caballero. Una exposición con vida propia

de concepción de la exposición, de coordinar el trabajo del equipo encargado de la exposición y de supervisar a los otros trabajadores asociados al proyecto y a los profesionales eventuales externos. Además, ha de ser el puente entre la institución que promueve la exposición con la comunidad que acoge, programando conjuntamente con el departamento de difusión todas aquellas actividades complementarias que permitan implicar a entidades, asociaciones cívicas y culturales, colegios profesionales, etc.

**Conservador:** encargado, entre otras funciones, de ayudar al comisario en la selección de los objetos de las colecciones propias del Museo, de planificar la restauración de los objetos necesarios y de gestionar los préstamos de obras necesarias.

**Diseñador de la exposición:** responsable de todos los temas relativos al diseño conceptual, de la imagen gráfica, de las estrategias de presentación, etc.

**Responsable de la interpretación:** es el técnico encargado de favorecer la perspectiva del visitante que carece de unos conocimientos previos, de asegurar que los mensajes estén bien identificados y explicados, controlar las evaluaciones y estudios de clientes cuando sea necesario y de concebir los elementos interactivos, la programación del público y de los productos de interpretación. Si se da el caso, y dependiendo de la temática de la exposición, será el encargado de incorporar voces externas al discurso propuesto por el comisario.

Cada miembro del equipo aporta un informe específico a la concepción de la exposición. No

obstante, cada uno puede contribuir a los diversos aspectos del desarrollo de la exposición teniendo en cuenta los informes y las responsabilidades de cada uno. Es importante que cada miembro del equipo desarrolle en sentido razonado la pertinencia de cara a la exposición. **El trabajo en equipo es esencial para la eficacia en la realización de la exposición** en función de los resultados deseados, del termino previsto y en los límites de los recursos disponibles. El verdadero trabajo en equipo necesita de un conjunto complementario de competencias y capacidades y de una determinación que va más allá del trabajo individual y de los objetivos de los trabajos concertados.

## EL AJEDREZ Y EL CABALLERO

La exposición "Els escacs i el cavaller", "El ajedrez y el caballero", nació como una propuesta con aspiraciones modestas, pero que a pesar de su sencillez tenía un importante trabajo previo de documentación sin el cual difícilmente hubiera tenido una buena aceptación.

Esta exposición temporal fue el resultado de trabajo final del Postgrado de Educación y Museos de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Barcelona, que tenía como punto de partida una beca de investigación en Québec, en la provincia francófona del Canadá, a través de una beca que me concedió la Asociación Española de Estudios Canadienses el otoño de 1997<sup>2</sup>.

Pero todo este trabajo previo no se hubiera llevado a cabo sin el apoyo de la dirección de mi Museo y del conjunto de los compañeros,

que, pese a todo y a lo atrevido de mi propuesta, pusieron todos los recursos disponibles para que esta aventura se llegara a buen puerto.

### 3.1. El Ajedrez y el Caballero. Un viaje en el tiempo y en el espacio

Con el título el «Ajedrez y el Caballero. Un viaje en el tiempo y en el espacio», esta exposición se planteaba básicamente seis objetivos a cumplir:

- **primero:** proponer un ejercicio de interpretación de la obra de arte desde una perspectiva multidisciplinar, a partir de uno de los tesoros de nuestras colecciones: El ajedrez islámico de cristal de roca procedente de la Colegiata de Àger.
- **segundo:** dar a conocer al público de Lleida el Museu de Lleida, Diocesà i Comarcal, promoviendo la cultura del Museo, sus funciones y todos los beneficios que le puede reportar.
- **tercero:** apostar por el concepto de Museo comunitario, abierto a la sociedad a la cual se circunscribe. La exposición sale de las paredes del Museo y se instala en equipamientos cívicos y culturales de diversa índole. El Museo visita los barrios de la ciudad implicando al tejido asociativo del mismo en la organización de la exposición.
- **cuarto:** reivindicar las posibilidades y la importancia, que, cada día más, tienen los departamentos de educación y difusión de los Museos; además de evidenciar la capacidad y la gran aportación que los técnicos en educación y comunicación pueden hacer al diseño de las exposiciones, a través de la interpretación de las mismas.
- **quinto:** profundizar los vínculos con la comunidad educativa de Lleida, diseñando materia-

les y actividades educativas consensuados con los centros escolares.

- **sexto:** iniciar una línea de trabajo destinada a incorporar las nuevas tecnologías en la producción de exposiciones.

### 3.2. El proceso y su metodología.

#### El objeto

La decisión de diseñar una exposición basándonos única y exclusivamente en un objeto es, en los tiempos que corren, una decisión un poco arriesgada. Si además le añadimos el contratiempo que la exposición tenía que realizarse en locales que, en la mayoría de los casos, no reunían las medidas de seguridad necesarias y, por lo tanto, nos obligaba a utilizar únicamente reproducciones de los elementos necesarios para su realización, la propuesta despertaba dudas entre alguno de los miembros del equipo.

Finalmente, decidimos apostar por uno de los objetos más valiosos, pero a la vez más desconocidos de nuestras colecciones: el ajedrez de cristal de roca del periodo fatimí del arte islámico<sup>3</sup>. Este juego de ajedrez fechado entre los siglos X-XI proviene, según los especialistas, de los talleres que en la Alejandría del siglo X producían objetos suntuosos realizados con la técnica del tallado del cristal de roca, también llamada la Glíptica Alejandrina.

La elección del objeto fue decisiva; era un objeto que, a pesar del exotismo de la pieza en cuestión, tenía la ventaja de ser fácilmente vinculable con el tradicional juego de ajedrez. "¿Quién no ha jugado o ha visto jugar alguna vez al ajedrez?". La misma naturaleza del juego sirvió para atraer la curiosidad de públicos muy

## Museo

El ajedrez y el caballero. Una exposición con vida propia

diversos; unos, atraídos por la obra de arte; otros, aficionados y practicantes del juego.

### *El equipo*

Una vez presentada la propuesta en una reunión de los técnicos del Museo, y bajo la supervisión de la directora, asumí dos de los roles del equipo, el de comisario y el de coordinador técnico. Junto a mi persona trabajaron el diseñador de exposiciones, la restauradora del Museo y la conservadora. Para la realización del CD ROM me puse en contacto con el Grupo de Investigación Humano Ordenador (GRIHO) de la facultad politécnica de la Universidad de Lleida quien me asignó a Xavier Carrera, un becario del grupo.

Además del equipo mencionado tuve la colaboración de dos medievalistas de la Universidad de Lleida, los doctores Francesc Fité y Josefina Planas, del maestro internacional de ajedrez y historiador del juego Ricardo Calvo y de los filólogos Núria Prenafeta y Carlos Rizos que me ayudaron en la revisión de los textos de la exposición.

La participación desinteresada de especialistas de disciplinas tan diversas contribuyó a esclarecer muchos resquicios oscuros de la apasionante historia de nuestro ajedrez de cristal, y sus aportaciones se complementaron hasta tal punto que el resultado final sirvió para que los mismos especialistas descubrieran aspectos totalmente desconocidos para ellos.

### *La exposición*

La exposición constaba de 20 metros lineales y después de su montaje adoptaba la forma de un rectángulo. Los plafones de la exposición se organizaban en seis ámbitos que desarrollaban

diversos aspectos de la historia de nuestro objeto. En pocas palabras, el guión de la exposición jugaba con dos conceptos: la historia del juego de ajedrez genérico y la trayectoria de nuestro juego de cristal, desde su creación hasta que llegó a la vitrina del Museo.

Los ámbitos eran: *Orígenes y leyenda, Un tesoro fatimita, Al-Ándalus la puerta del Islam, El ajedrez y el caballero, El ajedrez medieval: las piezas y la tabla, Siglo XIX: tiempo de renacimiento y finalmente, El ajedrez en el Museo*. El público descubriría, partiendo de una obra de arte, aspectos desconocidos de un objeto tan cotidiano como es un juego de ajedrez: sus orígenes, su difusión, las transformaciones experimentadas a través del mestizaje cultural y su evolución a lo largo de la historia; desde la lejana India, viajando por el Islam medieval hasta llegar al Valle de Àger en la Cataluña cristiana, y finalmente su recuperación a finales del siglo XIX y su exhibición en el Museo.

Se utilizaron básicamente reproducciones fotográficas, tanto de otras fotografías como de mapas y documentos del siglo XI hechos a escala. Se insertaron pequeñas vitrinas de metacrilato donde se colocaron objetos de lo más variado: un original del anuario del Centro Excursionista de Cataluña del año 1887<sup>4</sup>, un trozo de cristal de roca, reproducciones de cerámica islámica, unas botas viejas de excursionista, etc. Sólo se habilitaron dos vitrinas separadas en las que se exhibía una reproducción del juego de cristal original y otra donde se instalaba un juego de ajedrez occidental<sup>5</sup>.

También se instaló un ordenador donde se podía visionar un CD ROM interactivo donde se

reproducía la exposición, ampliando los contenidos que la escenografía de la exposición no permitía incluir.

#### *La Escuela*

El público escolar era uno de los objetivos prioritarios de esta exposición; por eso la selección de los contenidos y el diseño de los materiales didácticos se adaptaron a las exigencias curriculares de la ESO y el Bachillerato. Se revisaron los contenidos de los libros de texto, hasta tal punto que el catálogo que se editó, siguió un atractivo diseño con el objetivo de llamar la atención del público joven.

Seis meses antes de la inauguración de la exposición el comisario visitó los departamentos de ciencias sociales y de técnicas artísticas de todos los Institutos de Enseñanza Secundaria de la ciudad de Lleida. Reunidas las dos partes, analizamos la propuesta de contenidos de la exposición y se realizaron diversas aportaciones, que ayudaron a seleccionar qué aspectos de nuestro proyecto podían ser los más adecuados a sus necesidades. A posteriori, los docentes devolvieron la visita al Museo, donde se les ofreció una visita guiada por las dependencias del mismo y donde tuvieron un contacto directo con el protagonista de la exposición.

#### *La Comunidad*

La participación de las asociaciones cívicas y culturales fue fundamental en el devenir de la exposición. En un primer momento solo se planificaron cuatro exposiciones en colaboración con entidades de tres barrios de la ciudad y una final en uno de los claustros de la Biblioteca Pública. A las asociaciones de vecinos se les propuso organizar conjuntamente las exposiciones:

nosotros nos encargábamos del montaje de la exposición, visitas guiadas y talleres, y ellas de la difusión (carteles, invitaciones, publicidad en prensa...), de implicar a todas las entidades del barrio y finalmente preparaban un vino de honor.

Después de la inauguración de la primera exposición en noviembre de 1999, la exposición tuvo un gran eco mediático gracias a la difusión que hicieron los medios de comunicación. La expectación creció, y poco a poco fueron llegando invitaciones de diversas poblaciones e instituciones<sup>6</sup>, que en algunos casos habían estado vinculados con la historia del ajedrez de cristal: la exposición viajó a la Feria de Àger población donde procede el juego y a la sala de exposiciones del Centro Excursionista de Cataluña en Barcelona. Pero además, se pudo ver en dos torneos internacionales de ajedrez organizados en las poblaciones de Balaguer (Lleida) y Castellar del Vallès (Barcelona).

## CONCLUSIONES

A modo de conclusión, podemos decir que el Museo justifica su existencia, no sólo por las colecciones que reúne, conserva, estudia y expone, sino por el público que lo visita. El Museo se ha de preocupar de enriquecer al público y, por lo tanto, ha de desarrollar estrategias de difusión y educación que permitan comunicar todo el trabajo que desarrolla el Museo. Este objetivo no sólo se consigue con una dinámica de trabajo en equipo, —donde es imprescindible que los técnicos de los diversos departamentos compartan a un mismo nivel la responsabilidad en la producción de exposiciones—, sino que además se tienen que promover estrategias que

## Museo

El ajedrez y el caballero. Una exposición con vida propia

integren a la comunidades en la que se desarrollan las exposiciones del Museo.

### BIBLIOGRAFÍA

ALLARD, M.; BAUCHER, S. (1991): *Le musée et l'école*, Cahiers du Québec, Villa La Salle, Editions Hurtubise HMH Ltée.

HERNÁNDEZ, F. (1997); *Educación y cultura visual*, Sevilla, Publicaciones M.C.E.P.

HOOPER-GRENNHILL, E. (1998): *Los Museos y sus visitantes*, Gijón, Ed. Trea.

MACIÀ, M; GASSÓ, C. (1999): *Proyecto Museológico del Museu de Lleida: Diocesà i Comarcal*, Lleida.

SABATÉ, M. (1999): *Els escacs i el cavaller. Un viatge en el temps i l'espai*. Catálogo de Exposición, Lleida, Museu de Lleida: Diocesà i Comarcal / Pagès Editores.

SABATÉ, M.: "La educación en los Museos como posibilidad para establecer diálogos entre comisariado y comunidades". Conferencia realizada en el Curso de Postgrado de Educación y Museos de la Facultad de Bellas Artes de la UB. Mayo de 2002.

RUYRA, M.: "Edificios, objetos y personas", *Revista de Museología*, nº 19, 2º cuatrimestre de 2000.

VV.AA. (1992): *Tendances de la Museologie au Québec*, Musée de la Civilisation du Québec, Québec (Canadá).

### NOTAS

1. El personal que realiza las funciones de técnico, como ocurre en muchos Museos, no tiene reconocida su categoría profesional, pero si la labor profesional. A finales del presente mes de octubre se iniciaran las obras de construcción del edificio del nuevo Museu de Lleida.
2. Gracias a esta ayuda pude contactar con expertos museólogos canadienses y realizar "stages" en diversos Museos como el EcoMuseo de Fiermonde en Montreal, el Museo de la Civilización de Québec y el Museo de las Civilizaciones de Canadá en Hull, entre otros, además de contactar con el GREM: Grupo de investigación sobre la educación y los Museos de la Universidad de Québec en Montreal, dirigido por el prestigioso profesor Michel Allard.
3. Los fatimitas fueron una de las civilizaciones más originales y refinadas de la historia, convirtiendo la Ciudad de El Cairo en la ciudad de las mil y una noches.
4. Es en este ejemplar donde aparece el primer estudio científico del juego de ajedrez, y el punto de partida de los trabajos de investigación realizados con posterioridad.
5. En cada lugar donde se instaló la exposición se exhibió un juego de ajedrez de un aficionado al ajedrez local. Varios coleccionistas nos cedieron juegos de ajedrez de lo mas variado, representado una formula de participación de la comunidad en la exposición.
6. Itinerancia de la exposición:
  - Lleida*: Sala d'exposicions ORVEPARD. Barrio de Pardinyes, noviembre de 1999.
  - Àger (Lleida)*: Feria de Àger, Colegio Público de la Población, noviembre de 1999.
  - Lleida*: Sala de Exposiciones, Parroquia del Carme, diciembre de 1999.
  - Lleida*: Biblioteca Pública, marzo de 2000.
  - Barcelona*: Sala de exposicions del Centro Excursionista de Catalunya, abril/mayo de 2000.
  - Balaguer (Lleida)*: Torneo Internacional de Ajedrez. Equipamiento cívico, julio de 2000.
  - Castellar del Vallès (Barcelona)*: Torneo Internacional de Ajedrez. IES Els Pedrissos, noviembre de 2000.